



EDITORIAL

Para todo nuestro Equipo Editorial sigue representando una gran alegría ver publicado un nuevo número de *Clepsidra*, el quinto. Por un lado, porque significa que, luego de más de tres años de trabajo, hemos logrado consolidar este espacio editorial, con mucho esfuerzo y apostando al trabajo colectivo. Y, por el otro, porque no sólo hemos sostenido las secciones clásicas de una revista de Ciencias Sociales (como **Reseñas y Entrevistas/ Conferencias**), sino que, desde el espacio de los **Dossiers temáticos**, hemos podido abrir discusiones muy diversas en el marco del tan amplio campo de estudios sobre memorias vinculadas a los pasados recientes dictatoriales que han asolado al Cono Sur de América Latina. Como se evidencia con la simple lectura de los índices de los números anteriores, desde distintas disciplinas, tradiciones y equipos de trabajo, es notable cómo la revista se ha constituido en un ámbito para dar cuenta de múltiples líneas de investigación y debate sobre distintos temas: el lugar del testimonio; las marcas, los espacios y los sitios de pasados recientes dictatoriales; las memorias rurales de la represión; el rol de la Justicia frente al pasado reciente; por sólo nombrar los ejes de los dossiers ya publicados. En esta oportunidad, incorporamos la

cuestión del arte y sus múltiples maneras de construir memorias. En este caso, centrándonos en los modos de representar y poner en escena, muchas veces a partir del poner el propio cuerpo, esas experiencias de dolor, violencia y muerte, pero también de resistencia y lucha.

Al igual que en el número anterior, los artículos que forman este **Dossier temático** también han sido seleccionados mediante una convocatoria abierta, a la que se presentaron una nutrida cantidad de autores/as provenientes de distintas disciplinas y países, y han pasado por un proceso de evaluación por doble referato ciego. En esta selección, además de la evaluación de la calidad, se privilegiaron trabajos que reflejaran las diversas experiencias vividas en distintas partes del Cono Sur y que además se refirieran a distintas disciplinas artísticas. Los resultados finales de dicha convocatoria, que recibió una gran cantidad de trabajos, se publicarán en dos números sucesivos de la revista. El primer Dossier se incluye en el presente número, bajo el título “Teatralidades y cuerpos en escena en la historia reciente argentina y latinoamericana” y cuenta con la coordinación de tres investigadoras que trabajan en el cruce entre arte, política y sociedad, Lorena Verzero, Malena La Rocca y María Luisa Diz. El segundo dossier, a cargo de las mismas coordinadoras, se publicará en el próximo número y en él se abordará la relación entre movimientos sociales y manifestaciones artísticas.

En nuestra sección **Entrevistas/Conferencias**, las investigadoras argentinas Valeria Durán y Silvina Fabri realizan una entrevista a la académica estadounidense Katherine Hite. En un diálogo que incluye reflexiones sobre el campo académico de los Estados Unidos, referencias a su propia trayectoria como latinoamericanista y agudos interrogantes sobre las investigaciones actuales del campo, Hite –especializada

en el análisis de memoriales y museos– se refiere a las múltiples dimensiones involucradas en la instalación de estos dispositivos y a la relación entre arte y política conmemorativa.

Como puede observarse, en este número renovamos el diseño de la revista, desde ahora a cargo de Nicolás Gil. Además de agradecerle a él y al resto de los integrantes del staff por el esfuerzo realizado para la publicación de este número, queremos volver a reconocer el sostenido compromiso de las Coordinadoras Generales, María Luisa Diz y Adriana D’Ottavio, así como de Luciana Messina, encargada de la sección **Reseñas**. Agradecemos, además, a los/as evaluadores/as que participaron en este número. Sin el aporte de todas estas personas no se podría sostener el enorme esfuerzo editorial que supone darle continuidad a una revista.

Por último, queremos dedicar un párrafo a la compleja y difícil coyuntura política en la que nos encuentra este 40° aniversario del golpe de estado de 1976. Por un lado, porque luego de una serie de gobiernos que han propugnado políticas públicas sobre Memoria, Verdad y Justicia en Argentina desandando décadas de impunidad y apuesta al olvido, la asunción de un nuevo gobierno ha dado indicios de que este tema no sólo no está en su agenda de trabajo sino que hay una disposición a frenar o dar marcha atrás con una gran parte de los avances realizados. Despidos de colegas expertos en derechos humanos en diversas áreas del Estado, cierres de programas vinculados a la Justicia, vaciamiento de otras áreas igualmente importantes para la historia y la memoria del pasado reciente, discursos negacionistas o que banalizan los crímenes dictatoriales, forman parte del panorama a pocos meses de asumido el nuevo gobierno. Por otra parte, en nuestros lugares de trabajo, universidades nacionales y centros de investigación del CONICET,

también tememos que la reimplantación de políticas de ajuste pongan en peligro las políticas de ciencia y tecnología y de educación superior que nos han posibilitado formarnos con becas de postgrado, en universidades nacionales, así como convertir a la investigación y a la docencia en nuestro medio de sustento. Este crecimiento se ha evidenciado claramente en las actividades del grupo representado por esta revista, el Núcleo de Estudios sobre Memoria. Los años de trabajo sostenido, con múltiples y permanentes actividades de las cuales esta revista es una más, han sido posibilitados por becas de investigación, ingresos a Carrera de Investigador Científico y subsidios a la investigación para sus integrantes. Esperemos que, a 40 años de aquel golpe de estado que impuso el terror y la desaparición de personas, la lucha del movimiento de derechos humanos haya contribuido a consolidar una sociedad democrática que valore los avances en materia de Memoria, Verdad y Justicia y esté dispuesta a sostenerlos. A ello buscamos también aportar, en el modesto lugar que nos toca, desde esta revista, creyendo en la importancia de generar investigaciones serias y rigurosas que permitan desandar las huellas de aquellos regímenes autoritarios que asolaron nuestro continente.

Claudia Feld y Santiago Garaño